

Una vez más quiero darle las gracias por la recepción de su trabajo en marcha, verdadera puesta en forma de Sabidos no conocidos.

Le remito lo que intentan ser un par de preguntas concisas:

Creo 'entender' la función del $S(\mathbb{A})$ en el goce de la mujer como sujeto de la castración (tras rastrear las distintas indicaciones en sus textos para la forja de esa noción como dobladura), pero ¿cómo pensar cuál es la función del mismo en el goce de la mujer en tanto privación? ¿Es pensable que la función referencial del Universal (que consideramos necesaria para la construcción de ese significante) estuviese forcluida o elidida en tanto sujeto de la privación? (C. Bermejo en *Desde el nudo*, última página: "Es como que ella podría 'no estar' en el falo sin ser psicótica").

Entiendo el Universal como función simbólica ϕ (*Radiofonía-TV* p. 128: "Así lo universal de lo que ellas desean es locura"), más que como falo imaginario ϕ especie de universal particular, aunque, por otra parte parece ser que Lacan pone a prueba la existencia del Universal: si existen posibles elementos que la constituyan, existe, si no, no. ¿Pone a prueba el Universal o la Totalidad?

Agradeciéndole su atención
Saludos cordiales.
Ignacio Gil.

Estimado Juan Ignacio Gil,

¡Menuda pregunta!

Empezaré por el final: Lacan pone tanto en cuestión el Universal como la Totalidad. Yo mismo hago una diferencia clara entre el Todo y El universal. Creo que eso nos permitirá avanzar donde Aristóteles suturó el tema igualándolos mediante juegos de lenguaje, o mejor dicho, juegos con la lengua. Hace igual "ninguno no cumple la función" con "todos la cumplen".

Justamente esta sutura de lo "femme" es lo que Lacan tiene que abrir de nuevo y lo hace construyendo la letra $\mathbb{L}a$ con las dos flechas, una al falo y otra al $S(\mathbb{A})$.

Al falo le da un empujón más cuando le añade, al hecho de ser un significante mayor, que sea una función. Una función aplica algo sobre algo, en nuestro caso significantes sobre significantes (situados en el significado). Y es el falo el que sostiene esa tópica del inconsciente como un metalenguaje que falla. Pero el Inconsciente no es el Otro, es la relación al Otro, de ahí que no sea lo mismo tachar al Otro, cuestionar la totalidad, que castrar al inconsciente en su relación a dicho Otro, cuestionar el Universal.

No creo que Lacan distinguiese entre función y aplicación. Función es una aplicación cuyo segundo conjunto es de números reales. O sí, ¡ojala! pues simplificaría mucho las cosas con el término de cifrado (el goce que se numerifica o como mínimo se letrifica en lo literal) y el Inconsciente como el que lo des-cifra. Si no usamos números sino letras podemos situar el cifrado con los conjuntos, que son las letras, y no nos salimos del campo de lenguaje. El goce se cifra primero y luego el Inc. debe descifrarlo, de ahí que si hay forclusión fálica el goce aparece como enigmático, lo que produce lo autoreferencial y los delirios en su dimensión interpretativa.

Evidentemente además se añade la otra tópica del sentido y entonces además de cifrado y descifrado de goce hay mensaje. La tópica del sentido recoge el trabajo del Inc. y construye, además, un mensaje que también debe ser descifrado en otro sentido: dice una cosa muy otra que lo que parece decir. La juntura es el goce-sentido.

Entendido esto, volvamos sobre la relación al Otro, que el Otro esté barrado indica que hay un más allá del Otro, *es la definición de lo real como imposible*, diferente de la ciencia en la que lo real es lo necesario. ¿Cómo situar ése más allá del Otro, para que el Otro no sea lo real, ese real que los discursos intentan situar con sus imposibles y sus impotencias? Y que no sea un Otro del Otro, pues con \mathbb{A} y que desde el Inc., mediante una significación que escribe un significante, se marque esa falla **pero sin referenciar nada**.

En psicoanálisis hay que borrar del mapa teórico la referencia,

Como mucho usar la denotación que no es lo mismo aunque en la ciencia las igualen. Una vez más hay que abrir las suturas.

Luego no existe el todo porque algo se le escapa siempre a ese Otro erigido como conjunto. En ese punto la dobladura del $S(\mathbb{A})$ es el objeto @ que se escapa ahí siempre y por eso es lo que el Otro busca (o de lo que goza) $A \diamond @$. Cuando más se cree en la existencia del Otro más su goce está presente para el sujeto tomado como objeto @ de dicho goce.

Por otro lado hay que hablar de la castración como nunca se había hecho antes indica en Encore, ¿qué castración?

La del aparato de significar, en esa relación al Otro, mediante cuatro discursos, el Inc., aunque construya el $S(\mathbb{A})$ y sitúe ahí lo real más allá del Otro y además barre su goce, **engaña en un sentido**: hace creer que tiene la capacidad de dar una respuesta al enigma de la sexualidad. Es con el falo, en tanto nombre del padre, en el sinthoma del padre simbólico, como el Inc. debe hacer un puente entre los sexos ahí donde (no el Otro está barrado y está lo real) sino que hay que articular lo que en la especie viene dividido para siempre.

La relación al Otro no ofrece respuesta para eso en sí misma. El Inc. en su dimensión de razón fálica (la ley de la significación fálica) suple sistemáticamente a la xRy que no hay manera de escribir, otra dimensión de lo imposible. Pero no lo imposible situado mediante el significante en los discursos, con el efecto en el lado del significado de la impotencia, sino que no pueden, esos discursos y las escrituras que se desprenden de ellos, escribir la relación entre los dos. No se puede lógicamente y por ende cada uno se queda con su nudo borromeo y sitúa al semejante-diferente con él.

El error de Freud es pensar que el falo sustituye ahí a lo que no se puede escribir, y genitaliza la relación.

Freud está en un para-todo falico. Aquí es cuando Lacan deja de creerse al Inconsciente y sus significaciones como una verdad-toda y cuestiona el Universal. Acude entonces, no ya a la lógica con sus antinomias sino a la modal modificada por él. Se trata de situar como el Inc. produce una significación tras otra y eso no sexúa. Lo importante es que para cierto goce (el de la relación sexual que no se escribe como goce simbólico) éste queda adherido a las significaciones Inc. mediante el goce de la prohibición (es lo que indica en el párrafo al que usted hace mención). Entonces ese goce X que no pasa por la significación del Inc. ¿cómo situarlo? pues por los puntos de excepción de la función.

Atentos ahora, no se trata de los X (no dice S) que son no-fálicos, éstos están perfectamente situados por el Inc. (mediante la negación; aquí es donde se queda el neurótico) Sino que se trata de situarlo mediante los puntos de excepción de la función. El padre del mito freudiano es uno. Un punto de excepción es un punto interior al dominio de la función para el cual no se puede definir el valor de la función. Esos puntos son los que permiten al sujeto salir del goce fálico, goce de la significación del Inc., y alcanzar al Otro (desde el lado macho) y volver a meter la diferencia sexual en la relación al Otro. Por eso indica que si no hay algo que haga "alt" a la función fálica el macho no alcanza al cuerpo de la mujer (a un pedazo del Otro como objeto @).

Cuidado ahí porque eso no es alcanzar a lo real sino al Otro, y entonces vuelve el $S(\bar{A})$ como significante que ¿denota? lo real.

Lacan se pregunta que si las excepciones sacan al macho del goce fálico (existe uno que se sale del falo, y por eso accede a los objetos @ =las mujeres en el mito freudiano) ¿qué saca a la mujer?

Pues yo creo que no se trata de sacarla sino de meterla en el goce fálico. Por eso la frase mía, a la que usted con atenta lectura hace referencia, de no estar en el falo sin ser psicóticas. Es un juego con el verbo estar, no quiere decir que su des-ser no esté atrapado totalmente en el falo como el varón, pero con $\overline{\exists x \phi x}$ se sitúa como si estuviese fuera, en negativo en la función fálica; es, pues, no estando como ella entra. Lacan tiene problemas para situar esto porque en francés no hay dos verbos para el verbo ser como en castellano y por eso dice que ella está en la función fálica a tuti pleni.

Miller se equivoca del todo cuando sitúa la psicosis mediante el universal negativo: la psicosis (Lacan se refiere a la erotomanía) es "no existe..."

Cuando ella está en el universal negativo no existe y por ello se propone como objeto @ (falso ser que la sostiene) y por ello sostiene dicho objeto para el fantasma del macho o para todo lo que Lacan indica en el párrafo adjunto al que usted alude.

Es decir, que si el varón no sitúa la excepción no alcanza un pedazo del Otro, eso le mantiene en la inconsistencia, afirma el todo y una excepción, y no pasa nada, pues la excepción confirma la regla, simplemente es neurótico logrado. Por eso lo real puede echarle toda su neurosis al suelo: sólo debe aparecer la barra en el Otro y su fantasma se desbordará.

Igualmente las mujeres que se quedan entre la excepción del padre y el universal en forma de dos negaciones serán también neuróticas logradas. Y puede por otro lado gozar de $S(\bar{A})$ que yo no sitúo como goce de la privación sino de la inconsistencia del Otro. Ahora bien, ahí tenemos la pareja neurótica enganchada por el objeto @.

Lacan propone que las mujeres deben dar un paso más, que es cuestionar el Universal, no con la excepción del padre (el mito que las sitúa como seducidas por él o predisuestas para él), sino que debe introducir el no-del-todo; ahí se abre otra puerta a un goce adherido: el Goce Otro, adherido al "nya" como escribe Lacan en la doctrina lo que no se escribe. Entonces ella sale de la contradicción entre la excepción $\overline{\exists x \phi x}$ y el universal $\overline{\exists x \phi x}$. Y es no-toda.

Lacan deja al macho en la contradicción entre la excepción y el universal afirmativo. Yo le propongo una solución mejor, en la línea de lo mismo que él indica. Y espero que le sirva para leerlo mejor.

No hay universal de LA mujer, vale, pero ¿cómo salir de la contradicción del Universal afirmativo y la excepción que no sea identificándose con el padre? *Pues haciendo que el conjunto de los hombres exista pero esté vacío, no contiene ningún elemento,*

La clínica es cristalina léida así: las mujeres nunca se escriben más que como privación, y los varones sí que creen (tal como ellas) que el conjunto de los hombres existe pero nunca están seguros de pertenecer a él. Por eso en el tiempo lógico Lacan pone el ejemplo de "*me apresuro a reconocermelo como hombre no sea que los otros se me adelanten y reconociéndose entre ellos me confundan a mí*". Es la lógica masculina de "tonto el último" muy utilizada por los grupos analíticos. ¿Y ellas? pues se pasan el día buscando a "el al menos uno" ("homoinzun" o algo así escribe Lacan).

Freud siempre vio esa igualación entre lo fálico (por el lado del universal) y lo masculino. Pero si el falo está vacío de goce y el conjunto de los hombres está tan vacío como la séptima profecía

dice que lo está el Ghost (sala de las almas en el cielo) entenderemos mejor aún por qué el hombre se escribe como frustración, para él mismo y para ella.

Eso es lo que Lacan indica en el párrafo anterior de *Televisión* al que usted hace referencia:

"...Un mujer se lo prohíbe, no porque sea el Otro, sino porque no hay Otro del Otro". Miller sitúa correctamente $S(\bar{A})$ ahí, es decir el hombre no alcanza nunca ser Un hombre. Por eso dice que ella sólo lo alcanza al hombre (universal) en la psicosis. Sólo forcluído el falo puede creerse que existe Uno. Por eso las psicóticas erotomaníacas no son seducidas por el padre sino por UN hombre en lo real. Todo analista ha tenido un encuentro así, y debe procurar no favorecerlo.

Ahora vayamos a la privación, no es un problema con lo real sino con lo simbólico, no se incorpora el pene y por eso se sitúa del lado hembra, es decir, ella va como hemos dicho del negativo del falo a lo fálico y así situamos cómo muchos estragos mejoran en la cura tras una falicización. Que no es sólo imaginaria, como suelen teorizarlo las analistas.

Si primero es la fórmula del goce y luego la privación o al revés de igual, en el nudo no hay causa-efecto. Es porque no puede encarnar un derivado del falo por lo que se sitúa como $\bar{\exists}x \bar{\phi}x$ en el universal, (cuyo desmentido provoca la homosexual macho absoluto). Después viene lo que hemos visto en la tópica del espejo como comedia de los sexos.

No creo pues que deba igualarse el goce de la privación con el goce del $\bar{\exists}x \bar{\phi}x$, eso no lleva a buen puerto. Remarco que Lacan dice a-natomía, es decir, ligando el cuerpo de goce a los objetos @, por el contrario el pene es el cuerpo por el lado del significante. En consecuencia la tesis de que los lados de goce son independientes de la anatomía hay que tomarlo en ese sentido, independientes de los recubrimientos del Otro pero no del cuerpo de goce del sujeto. Me parece una posición mas prudente y que encaja mejor con la clínica.

Y ahora arrimo el ascua a mi sardina: ¿cómo se articula en una geometría que el Otro esté barrado: cuestionamiento de la totalidad, acceso a lo real, con los dos cuestionamientos del universal? Sobre todo el hembra. Lacan propone el nudo borromeo, la superficie que se apoya en R y S se rompe por el no-del-todo, y produce el síntoma (no el sinthoma) y la que se apoya en R e I se rompe por el A barrado. Y la que se apoya en S e I se rompe por el sin-sentido. Ya tenemos las tres dimensiones de lo imposible, eso sí desde el lado del Padre simbólico... a lo peor.

C.B.

Estimados seminaristas

Agradezco a J.I.Gil su pregunta, pues recapitulando, en algún punto toca un problema que yo traté en mi último mail, en donde interrogaba sobre algo que planteó Bermejo sobre falo = cero del lado de las mujeres, del lado de las que no lo tienen, el pene, la anatomía, lo cual dio lugar al desarrollo de Bermejo: (-p) simbólico, hasta llegar al falo y "no estar en el falo sin ser psicóticas, etc, "y luego yo postule que al menos al pasar por el francés con el partitivo, (ya es cuestionar el todo en el uso de la lengua), habría del falo para algunas de ellas también, pero no entendido como asunto de género sino de lógica de la sexuación, es decir todas no están del lado de fi cero; bueno por ahí me quedé pensando cómo entrar a operar ahí con las fórmulas de la sexuación, y esta pregunta de J.I.G. permite a Bermejo desplegar una serie de nuevos problemas en donde está el asunto de las fórmulas de la sexuación y donde encuentro puntos formidables, perlas, para seguir trabajando en el seminario; voy a subrayar algunas:

" Pero el Inconsciente no es el Otro, es la relación al Otro, de ahí que no sea lo mismo Barrar al Otro, cuestionar la totalidad, que castrar al inconsciente en su relación a dicho Otro, cuestionar el Universal."

1-En lo subrayado desplegarías, Carlos, la diferencia entre barrar y castrar el inconsciente. Pues Lacan dice que el neurótico no cesa de gozar de su inconsciente, lo que en otro momento del seminario situé como la histerización del lenguaje; entonces, ¿el problema de barrar a castrar pasa por cuestionar el universal, ese U, pasa por necesariamente la función del falo? Vuelvo ahora sobre lo anterior:

"entre el Todo y el Universal. Creo que eso nos permitirá avanzar donde Aristóteles suturó el tema igualándolos mediante juegos de lenguaje, o mejor dicho, juegos con la lengua. Hace igual "ninguno no cumple la función" con "todos la cumplen".

Justamente esta sutura de la "femme" es lo que Lacan tiene que abrir de nuevo y lo hace construyendo el famoso LA/ con las dos flechas, una al falo y otra al S(A)."

¿Querías desarrollar lo de la sutura, abrir las suturas?

"No hay universal de LA mujer, vale pero ¿cómo salir de la contradicción del Universal afirmativo y la excepción que no sea identificándose con el padre? Pues haciendo que el conjunto de los hombres exista pero esté vacío, no contiene ningún elemento"

¿Es ahí donde no contiene ningún elemento donde tocaría situar también que el hombre con H mayúscula tampoco existe?

Por hoy lo dejo ahí.

Saludos cordiales por estos días navideños.

Amanda Oliveros

Estimada Amanda,

Pones el dedo en los lugares importantes.

Primero quiero añadir una claración para algunos colegas que ayude a entender de paso la diferencia entre cuestionar la totalidad y cuestionar la universalidad. La primera es que no existe un conjunto que totalice a todos los significantes. El conjunto universal lo nombran los matemáticos y las totalidades lo nombran los lógicos que son más prudentes, por eso la lengua nos lía ahí, porque hace sentido y obtura.

a) Ésa es la igualación perniciosa: todo = universal. Lacan cuestiona dicho todo ya desde el comienzo leyendo a Russell. Luego, si todo no existe, debe haber un significante que quede siempre fuera. Miller deja fuera en su pequeño artículo "U o no existe el metalenguaje", a la nada, es decir, al objeto. Vuelve a caer en el mismo error de los lógicos (a mí me ha costado años salir de él). Pero Miller acierta al situar el objeto como otra de las caras de que el Todo no existe pero para eso se necesita la significación-condensación, una triskelización tal como hemos visto, y no sólo un significante como tontamente claman los de la AMP. Más tarde Lacan, más fino, diferencia los significantes colectivizables (el Saber) de los no colectivizables. En *Subversión del sujeto* el no colectivizable es -1; más tarde son todos los S1. ¡Menudo salto! Yo cuando lo capté me emocioné. Se puede leer en el seminario de *Un Otro al otro*.

En el fondo es una excelente lectura de los desarrollos lógicos de su época; no es lo mismo una clase que un conjunto, los conjuntos sí que se pueden colectivizar con algún arreglo, las clases no se dejan. La sutura que hacen ahora en la teoría de conjuntos se denomina teoría de Zermelo, Frankel y Skolem. Enjambre entonces para los S1 y saber articulado para el Saber, que ahora es una estructura que puede estar en el Otro o en cualquiera de los lugares del discurso. Y gracias a la copulación entre esas dos estructuras tenemos un sujeto dividido, obtenido de la pulsión para

otro significante sin que la pulsión tenga sujeto. ¡Maravilloso! Aprovecho para recordar que para eliminar la pulsión Lacan usa una lógica modal modificada de lo que se escribe o no.

Cuando los lógicos ponen un axioma especial para conseguir que se pueda totalizar los conjuntos (expulsan a los que no se dejan) hacen una sutura, que de paso sutura al sujeto, discurso de la ciencia. Hasta aquí se puede hacer con lógica de proposiciones o enunciados (no hay aún cuantificación, sólo se indica si la proposición que contiene el enunciado es verdadera o falsa)

b) El universal, por contra, es que dado un conjunto (el que hace de todo en ese momento si seguimos con la igualación), si se le aplica otro conjunto, el de los predicados mediante funciones lógicas, podemos indicar cuántos individuos del primer conjunto cumplen el predicado:

Universal afirmativo = lo cumplen todos

Universal negativo = no lo cumple ninguno

Particular afirmativo = al menos uno lo cumple

Particular negativo = al menos uno no lo cumple

Lacan usa esto para el predicado (función) fálica. Entonces de lo que hay que darse cuenta es que sitúa la primera parte de la fórmula, el cuantificador y la variable, como si hiciese de metalenguaje de la segunda, la función afirmada o negada. Es genial, porque entonces eso le permite cuestionar la teoría arborística del lenguaje en *L'étourdit* y hacer que una frase se aplique a la segunda, o a la inversa, y que cualquiera de ellas denuncie la existencia de la otra (existencia no simbólica, de un significante, sino de referencia de algo). Una vez más no existe el metalenguaje.

Entonces, si decimos que X son trozos del Otro, trozos de goce (agrupaciones letrificadas de significantes, por eso no pone S sino X), entonces decía que el goce fálico, el goce que muy bien recuerdas de histerización del lenguaje o de la significación del inconsciente, debe ser cuestionado como universal. A eso llamo yo castrar al inconsciente: no se trata de castrar al Otro, sino a la significación-goce. Otra manera de verlo es que, si le añadimos el sentido, no castrar la significación es seguir dando alimento al síntoma, o sea, más goce-sentido.

El padre es, en el mito Freudiano, el cuantificador que cuestiona el universal de goce fálico, ¡El padre está más allá de uno de sus nombres: ¡el falo! Por eso después se pone a estudiar esa nueva estructura que sostiene el Inc. como significación fálica. Evidentemente puede haber otros nombres del padre y por ahí puede ir la dirección de la cura de la psicosis, cuando escuchas cuál tiene puedes dirigir y no sólo ser secretario del alienado. Muy válido para psicosis suaves.

Lacan entonces, de un sólo predicado (¡que bien si hubiese dos!), el falo, obtiene dos formas de goce o dos formas de castrar al Incons. Una, la macho por la vía de las proposiciones singulares (sólo aplican a un punto) y para ello debe ayudarse de la matemática ya que en lógica no están. En lógica las proposiciones singulares son las de nombre propio que hemos utilizado en el seminario para el nombre singular de sujeto, no para los lados de goce; nunca son negativas. Otra, la hembra por la misma vía, el padre está para los dos.

Luego lo que hace es situar el universal fálico, el todo-goce fálico, no con dos predicados, sino ¡con dos cuantificadores! Es una maravilla ver cómo da un paso más que Freud, un sólo predicado pero con **Dos** cuantificadores. Atentos ahora, lo macho no es un cuantificador y lo hembra otro (se está derivando hacia eso como si el no-del-todo fuese una escritura de lo hembra); puesto así, tendríamos escritos los significantes macho y hembra.

Nota clínica.- El universal escrito con un cuantificador sitúa al macho del lado del goce fálico que se debe cuestionar mediante la excepción. El universal escrito con el cuantificador existencial negado sitúa a la hembra como situada fuera entre lo real y lo imaginario, y por eso hay que

hacerla estar en el no-del-todo. Uno va del goce fálico a la excepción (dónde se sitúa el objeto @) y la otra del goce imposible, que puede taponar con el objeto @, al goce fálico. El punto de encuentro fálico, contingente y temporal, mediado por el objeto @, es el acto sexual, si me permiten definirlo ya. Es fugaz, y además el objeto con otras de sus caras, causa del deseo, ayuda a situar el resto de la estructura. Eso sí es que está y no se trata de un polvo en una escalera, pongamos por caso.

Por ello el goce de cada lado necesita una modificación. Ahí es cuando inventa la segunda negación del universal, que es el que Aristóteles suturó y dejó fuera porque le hacía el sistema de la lógica modal inconsistente; muy listo el tío, hizo una doctrina apropiada a su tiempo histórico: la estructura del padre sosteniendo el discurso del amo (la filosofía).

El "mèpantes" ya está en Aristóteles pero la hace equivaler a las que ya tiene. Ésa es la sutura. El goce hembra, el que Lacan sitúa a la vez en el goce fálico y fuera de él. Entonces las posiciones sexuadas son la contradicción entre la excepción y el todo en el macho y el no-del-todo para la hembra. Cuidado ahí porque que ella sea no-todo no le da un significante. Es un cuantificador negado (muy fino Lacan).

El problema es que deja al lado macho oscilando entre la excepción y el todo, de ahí que no vea Lacan que debe darle una salida mejor. Es cuando yo he recuperado el modo vacío de la lógica cuantificacional que es la otra sutura que los lógicos hacen. Siempre comienzan con "dado un universo de discurso que no sea vacío".

Lo hacen así porque si es vacío todo puede decirse como verdadero de cualquier proposición ya que no "existe su referente". Atentos aquí, una cosa es la existencia de un significante (juicio de existencia de Freud) y toda la lógica sobre él, forcluirlo, desmentirlo, negarlo, y otra es la no existencia de su referente. Lo primero está en la cadena significativa lo segundo fuera o mas allá de ella. Es a lo que me refería: en *L'étourdit*, Lacan se refiere a la existencia en el sentido de referencia, y por eso luego sólo usa denotación que supone siempre algo mas que el dualismo del metalenguaje: la triskelización con lo real en el que no hay referencia alguna.

Siento ser tan pesado e insistente con las definiciones precisas pero Lacan es así y utiliza lo mejor y encima lo modifica. Yo tengo que reconocer que desde que descubrí a ese Lacan la clínica se me ha hecho mas transparente o como mínimo mas divertida.

Entonces, si recuperamos dicho modo vacío (yo primero me confundí y puse un UN hombre), podemos decir que el goce fálico para el macho debe estar vacío pero existe como significante aunque no contiene ningún elemento. Por eso recordaba que ella busca, una vez ha entrado en la función fálica, al menos uno. Y evidentemente él debe darse cuenta de que tampoco existe en el sentido de al menos uno, pero sí existe representando el Falo para ella, vacío, *of course*, de la forma que ella representa para él el síntoma ahí donde el sujeto macho da con el no-todo.

Gráficos míos, el primero con mi error y la fórmula que propongo ahora.

Tabla de las fórmulas de la sexuación.

Freud

Premisa universal del falo en la fase fálica, tanto para un sexo como para el otro (hoy escrito así: $\forall x \Phi x$)¹, lo que implica que la diferencia esta en el abordaje de $-\Phi$, de entrada o de salida. Complejos de castración o penisneid.

Lacan

Padre	$\exists x \overline{\Phi x}$	Inexistencia	$\overline{\exists x \Phi x}$
Masculino	$\forall x \Phi x$	Femenino	$\overline{\forall x \Phi x}$

Bermejo

Padre $\exists x \overline{\Phi x}$

Fase fálica

Todo (afirmación del todo con la posibilidad de ser vacío)	$\forall x \Phi x$	Inexistencia (afirmación del todo en forma de inexistencia)	$\overline{\exists x \Phi x}$
---------------------------------------------------------------	--------------------	----------------------------------------------------------------	-------------------------------

Sexuación

No-todo-no (Afirmación parcial de falicidad. Un No de la existencia)	$\overline{\forall x \Phi x}$	No-todo (afirmación de la división especial, la existencia dividida)	$\overline{\forall x \Phi x}$
-------------------------------------------------------------------------	-------------------------------	-------------------------------------------------------------------------	-------------------------------

Simplificado

Padre $\exists x \overline{\Phi x}$

Todo	$\forall x \Phi x$	inexistencia	$\overline{\exists x \Phi x}$
------	--------------------	--------------	-------------------------------

No-todo-no	$\overline{\forall x \Phi x}$	No-todo	$\overline{\forall x \Phi x}$
------------	-------------------------------	---------	-------------------------------

Más simplificado

$\exists x \overline{\Phi x}$	
$\forall x \Phi x$	$\overline{\exists x \Phi x}$
$\overline{\forall x \Phi x}$	$\overline{\forall x \Phi x}$

¹ Recordar que las fórmulas lógicas formales fallan y hay que darles una nueva denotación como procede por el hecho de que en el psicoanálisis la causa es "la causa material"; no es la causa formal como en la ciencia y por ende la lógica puramente formal debe ser modificada para que sea una lógica "material" es decir Ciencia de lo Real.

MODOS	PROPOSICIONES	LÓGICA		PSICOANÁLISIS	
		Con \forall	Con \exists	Con \forall	Con \exists
UNIVERSAL	Todo x...	$\forall x \Phi x$	$\exists x \overline{\Phi x}$	$\forall x \Phi x$	$\exists x \overline{\Phi x}$
		$\overline{\forall x \Phi x}$	$\overline{\exists x \overline{\Phi x}}$	psicosis	psicosis
PARTICULAR	Existe al menos una x...	$\overline{\forall x \overline{\Phi x}}$	$\exists x \Phi x$	Desesperado	Desesperado
		$\overline{\exists x \overline{\Phi x}}$	$\exists x \overline{\Phi x}$	$\overline{\forall x \Phi x}$	$\exists x \overline{\Phi x}$
SINGULAR	No-totalmente o No-del-todo			$\hat{\forall} x \Phi x$	$\hat{\exists} x \Phi x$
VACÍO	No existe ningún trazo	\emptyset	\emptyset	$\emptyset x \Phi x$	$\hat{\exists} x \Phi x$

La fórmula nueva para el lado macho es:

$$\emptyset x \phi x$$

Ahora retomo el asunto del acceso a lo real: ¿accede a lo real tanto $S(\hat{A})$ como la excepción o el no-del-todo?

Creo que hay que ser muy cuidadoso ahí, porque hay que articularlos, el no-del-todo accede no exactamente a lo real sino a una imaginarización de lo real sin simbolización aunque pegada ella: el goce Otro. La excepción no accede exactamente a lo real sino a la cara real del objeto @,

Tema delicado. Entonces debemos tener en cuenta que la privación, que se da en el cuerpo de goce, no debe ser ampliada al goce del $S(\hat{A})$, como ya he indicado, aunque algunas mujeres nos lo hagan creer (tal como hicieron creer a Freud en el masoquismo femenino). Esto deberemos aclararlo con más cuidado tanto para un lado como para el otro.

Un saludo

C.B.